

---

## Capítulo 20

---

### Los Boletines vistos desde *Radio Popular-Cadena Cope* \*

---

*Andrés Luis Cañadas Machado* \*\*

---

#### 1. INTRODUCCIÓN

**S**e me pide que, desde mi perspectiva profesional y personal, les hable sobre los Boletines de Hermandades que, con profusión, se editan en nuestra ciudad y provincia y de los que, para esta exposición, a título de muestra representativa y ante la imposibilidad de hacerlo con la totalidad de los que existen en la actualidad, me he detenido especialmente en los publicados por las Hermandades de la Trinidad, Nuestra Señora de los Dolores, Cachorro, Cigarreras, Veracruz, Exaltación, Carretería, Sagrada Cena, La Sed y La Resurrección; los de las Hermandades de Gloria del Rosario de San Julián y del Rocío de Gines y el del Consejo General de Hermandades y Cofradías del que podría afirmarse que es como un compendio de todos ellos por estar promovido por el organismo en el que todas las Cofradías se integran, pero que tiene la esencial diferencia con respecto a aquellos de tratar asuntos de índole general del mundo cofrade frente a la especialización de los que sólo tienen como fundamento de su contenido la noticia particular de una hermandad concreta.

---

\* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Audiovisuales» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

\*\* Director de *Radio Popular-Cadena Cope* en Sevilla y Andalucía.

## 2. ANÁLISIS DE UN BOLETÍN COGRADE

La proliferación de este tipo de publicaciones que hoy nos ocupan y que constituyen el eje del «II Encuentro sobre Información Cofrade», por una parte, y por otra lo heterogéneo de su planteamiento, hace difícil establecer un esquema-patrón de las mismas, pero sin embargo me parece útil y necesario, antes de entrar en otras consideraciones, comentar algunas de las características de los Boletines Cofrades que pueden ayudarnos a entenderlos mejor y a conocer determinadas particularidades que los definen, sin ánimo de ir más allá de lo que he podido concluir del análisis de los que he manejado para preparar este texto y corriendo el riesgo de repetirme sobre otros estudios o exposiciones efectuadas por otras personas, especialmente los responsables de estas publicaciones..

Y entre esas características, es preciso citar la disparidad en el número de páginas de unos y otros Boletines, que oscilan entre las 16 ó las 48 cuando de publicaciones de hermandades se trata –debo citar como excepción la Hoja de la Hermandad del Gran Poder– o se elevan a 76 en lo que al Boletín del Consejo de Cofradías se refiere, aunque abundan muchos entre las 24 y las 32, o el formato coincidente en la casi totalidad de los que se editan, tamaño cuartilla o DIN A-4 y en el empleo de la cuatricromía –fotos a todo color– para las portadas que, por lo general, suelen recoger la imagen de alguno de los sagrados titulares de la cofradía o algún momento concreto de su actividad a lo largo del año o de la salida procesional.

En cuanto a la periodicidad, reseñar que si son frecuentes las apariciones mensuales, lo son también las que abarcan todo un trimestre e, incluso, aquellas que ven la luz cuando la actividad de la cofradía lo requiere, y sobre los contenidos, aunque con presentaciones diferentes; estas revistas suelen incluir informaciones sobre cultos y actos de la hermandad; reseñas históricas; editoriales y comentarios; convocatorias varias (cabildos, etc...); poemas; cartas de los hermanos mayores; artículos sobre temas de formación espiritual; avisos a los cofrades; comentarios a las reglas respectivas; información sobre las cuentas de la cofradía, etc..., con las que se busca, primordialmente, establecer un Canal de Comunicación con los hermanos, trasladarles las inquietudes y realizaciones de la corporación nazarena y hacerles llegar noticias sobre las actividades que se han llevado a cabo o se pretenden acometer en el futuro inmediato.

El interior de los Boletines Cofrades de los que nos ocupamos, suele estar impreso a una sola tinta, aunque no faltan, especialmente en el tratamiento de las imágenes fotográficas, las cuatricromías o el bicolor para resaltar algunos de los anunios que se insertan.

Aunque naturalmente la variedad de los Boletines se corresponde con otras tantas industrias de Artes Gráficas, no deja de ser curioso que existan algunas imprentas que, como las Gráficas San Antonio de la calle Almansa, parecen especializadas en este tipo de publicaciones y tienen como clientes a varias hermandades.

En cuanto a la financiación, vía publicidad, decir que en los Boletines estudiados aparecen, de diversas firmas, un total de 130 módulos de tamaño diverso y cuatro páginas, lo que sin duda representa una inversión importante, por muy bajas que sean las tarifas aplicadas, y puede dar idea que en torno a estas publicaciones, considerada su totalidad, puede moverse una elevada cifra por dicho concepto, a la que habría que añadir lo recaudado por el capítulo de suscripciones, ya que no puede olvidarse que el Boletín editado por el Consejo General se distribuye, fundamentalmente, por este sistema y al precio actual de 4.500 pesetas al año. Como curiosidad en torno a esta cuestión, la frecuente aparición en algunos Boletines de recuadros en blanco, en los que figura la leyenda "este espacio espera su anuncio", o reclamo similar.

De todas formas, no es fácil conocer datos económicos sobre estas publicaciones, o al menos para quien les habla no lo ha sido, ya que no aparecen en las mismas informaciones sobre el coste de la edición o lo facturado por el capítulo de publicidad, dándose incluso el caso de que alguno de los Boletines en los que se incluye el estado de cuentas de la hermandad, en la partida de gastos aparecen consignados los de imprenta, que ascienden a 90.539 pesetas, aunque no se especifican los conceptos, sin embargo no se reflejan entre los ingresos los obtenidos por la inserción de 10 módulos de 6x6 y uno de 14x6 en el mismo Boletín en el que figura el Balance de la referida cofradía.

En resumen, un variopinto panorama el que ofrecen, en conjunto, los numerosos Boletines Cofradieros existentes, en los que las hermandades de Sevilla invierten no pocos recursos —o al menos los obtienen para dicha finalidad—, y desde luego movilizan un elevado contingente de personas para la redacción de los textos y preparación de fotografías, grabados y dibujos que en los mismo aparecen y cuyo impacto o audiencia parece no corresponderse con la tirada y cuando menos se lo cuestionan no pocos cofrades a los que al preguntarles por su utilidad, a lo sumo no han pasado de la afirmación de que tiene la de ser un vehículo para comunicar los cultos de la hermandad o como objeto de colección.

Por eso, tal vez las cofradías deberían plantearse la realización de una encuesta o muestreo entre sus miembros sobre la existencia de los referidos Boletines, para conocer con mayor exactitud el grado de eficacia de tales publicaciones y qué demanda de ellas su público objetivo y no estaría de más tampoco complementar dicho trabajo con un estudio riguroso que determinara costes globales, tirada y otros aspectos técnico-profesionales de esta ingente cantidad de páginas que, a lo largo del año, ponen en circulación las cofradías sevillanas.

### 3. LOS BOLETINES DESDE LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

Sobre la utilidad real de este tipo de publicaciones para los Medios Audiovisuales, y hablo ahora en nombre de la *Cadena COPE* que como saben ustedes cuenta con el programa más veterano de la radiodifusión sevillana pues no en balde "*Saeta*" cumple en la Cuaresma de 1997, su cuadragésimo tercera edición, consultados algunos profesionales me manifiestan que las mismas les sirven en todo caso para conocer cultos y actividades de las cofradías y como elemento de consulta sobre algunas cuestiones concretas, si se puede organizar desde luego una mínima base documental con ellos; por lo general, los citados Boletines llegan al Medio acompañados de una carta, en la que muchas veces se da cuenta de lo que la hermandad se propone hacer en el orden espiritual o cultural, y en no pocas también de la llamada convocatoria de cultos; finalmente resulta que el esfuerzo editorial de los cofrades es —repito que con respecto a su uso por parte de los profesionales de la Comunicación— bastante estéril y que no se interpreten mal mis palabras, ya que les hablo en este caso no sólo como periodista que trabaja para la Radio sino como cofrade que algo se precia de conocer el mundo de las hermandades por dentro.

Es evidente que esta tajante afirmación puede parecer excesivamente simplista y que de los numerosos y frecuentes Boletines Cofrades que en las Redacciones de todos los Medios se reciben, pueden extraerse otras informaciones y datos, sobre todo cuando de confeccionar programas cofradieros se trata o para enriquecer a quienes, por ejemplo en Semana Santa, deben enfrentarse a la compleja y difícil misión de llevar hasta los oyentes la narración de cuanto acontece con la presencia de las cofradías en nuestras calles y plazas, pero aún así, el rendimiento profesional de estas publicaciones me parece bastante exiguo y por tanto entiendo que la función a cumplir debería replantearse cara al futuro en beneficio de todos cuantos nos relacionamos de una u otra manera con las mismas y especialmente para quienes realizan el esfuerzo de editarlas.

### 4. UNA PROPUESTA

Ciertamente que puede interpretarse como un atrevimiento por parte de quien les habla, pero pienso que cara al futuro, y sin que los responsables del movimiento cofrade pierdan de vista la utilización de las nuevas tecnologías como Internet para difundir su actividad y su mensaje e, incluso, para hacerlos llegar a muchos de sus miembros, lo que no estaría refnido para nada —que alguno pudiera interpretarlo así— con la tradición y las maneras cofrades, a lo mejor habría que estudiar la posibilidad de que la actual proliferación de Boletines diera paso a una más racional planificación, editándose conjuntamente por las hermandades de una misma collación o por las que realizan su salida procesional el mismo día de la semana, lo que propiciaría un evidente ahorro de costos y, tal vez, la posibilidad de

una mayor profesionalización de tales publicaciones, abriéndose de esta forma una salida para algunos licenciados de Periodismo.

Y ello no se confrontaría con el hecho constatado de que los Boletines, en su mayoría, son realizados, escritos, diseñados, etc..., por personas aficionadas al Periodismo, o a la literatura, miembros de la cofradía, que con dicha actividad satisfacen una vocación; por el contrario todo este caudal humano podría seguir siendo aprovechado, pero con planteamientos más profesionales.

Por otra parte, deberían las hermandades profundizar y profesionalizar —entiéndase el sentido con que ahora empleo este término— su relación con los Medios de Comunicación Social, lo que sin duda se traduciría en un mejor y mayor conocimiento de las mismas, de lo que a lo largo de todo el año hacen e incrementaría la eficacia del caudal de noticias que actualmente se les remite y que, como ya he comentado con anterioridad, no siempre se adapta a lo que los profesionales que tienen que utilizar este material necesitan para facilitarles su trabajo.

Naturalmente son estas líneas una aproximación muy superficial al tema general que da sentido al «II Encuentro sobre Información Cofrade», pero con ellas he querido ofrecer honestamente las conclusiones de mi reflexión sobre este asunto, divulgar algunos aspectos del análisis efectuado entre diversos Boletines Cofradieros sevillanos y explicar mis ideas sobre el particular, tratando de aportar siquiera un pequeño grano de arena a la propuesta de trabajo que se nos ha formulado.